

NOTICIAS Y COMENTARIOS

neralizada el uso de técnicas digitales para el análisis y la toma de decisiones de carácter espacial, pero en el cual los geógrafos están definitivamente brindando los primeros resultados.

BIBLIOGRAFÍA

- ARONOFF, S.: *Geographic Information Systems: A Management perspective*. WDL Publications, Ottawa, 1989, 285 pp.
- BOLLO, M.; ACEVEDO, P.; QUINTELA, J., y otros: *Zonificación funcional de los paisajes del Estero San José del Cabo. Baja California Sur*. Conferencia Regional de la UGI de países de América Latina y el Caribe. La Habana, 1995, 8 pp.
- BURROUGH, P.: *Principles of Geographical Information Systems for Land Resources Assessment*. Oxford Univ. Press, N. Y., 1989.
- HUXHOLD, W., y LEVINSOHN, A.: *Managing Geographic Information Systems Projects*. Oxford University Press, New York, 1995, 247 pp.
- KEMP, A.; GOODCHILD, M., y DODSON, R: «Teaching GIS in Geography», *The Professional Geographer*, may 1992, pp. 181-191, Cambridge, MA, USA.
- QUINTELA, J.: *El inventario, el análisis y el Diagnóstico Geoecológico de los paisajes mediante el uso de los Sistemas de Información Geográfica*. Univesidad de La Habana, Tesis de Doctorado en Ciencias Geográficas, 1996.
- SMITH, N.: «Real Wars, Theory Wars», *Progress in Human Geography*, 16, 2, 1992, pp. 257-271.
- ZEE, VAN DER D.: «Remote Sensing and Geographic Information Systems for Landscape Ecology Studies in developing countries», *Proceedings of the IALE Seminar on Practical Landscape Ecology*, vol. IV, Roskilde University, 1991, pp. 65-73.

Jorge A. QUINTELA FERNÁNDEZ
Renato FERNÁNDEZ ARTIGAS
José Evelio GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ

SOBRE LOS ATLAS DE CUBA

Un atlas Nacional es una obra cartográfica compleja, cuyo propósito es el de ofrecer un resumen completo de los conocimientos científicos actuales en las esferas de la Geografía, presentados en forma de mapas relacionados entre sí, que se complementan unos a otros. Los Atlas, por el volumen de recursos necesarios para su producción y publicación, generalmente están subsidiados, al menos en parte, por el Estado y constituyen publicaciones oficiales.

Para lograr tales obras se necesita la cooperación de un gran número de especialistas y como tal su organización es una tarea compleja que requiere varios años de esfuerzo y son una importante fuente de información para otros trabajos de investigación. Permiten el análisis de los mapas en forma aislada o en conjunto, por lo que es indispensable que sus escalas sean similares o estén en relaciones sencillas y con un nivel de generalización uniforme. El estudio de los temas contenidos en un atlas permite conocer las características cuantitativas y cualitativas de los fenómenos representados, su distribución geográfica y las causas que lo originan, los vínculos entre ellos y la dinámica espacio-temporal actual o perspectiva. Sirven de base para la planificación territorial y manejo de los recursos. Conjuntamente con los atlas es necesario referirse a las series de mapas que constituyen productos cartográficos de menor envergadura, sobre una temática particular, generalmente a la misma escala que cubren un territorio determinado.

En Cuba se han editado atlas nacionales, regionales y especiales que tienen su origen en las primeras series de mapas del siglo XIX. El «Mapa de Humboldt» (1820), es el primero en que se utilizan observaciones astronómicas para el trazado de las costas, tomadas por marinos españoles y el propio autor; sirvió de base para muchos mapas posteriores. Se realizó a escala 1:200.000.

Entre los años 1824 a 1831 se levantó la llamada «Carta Geográfica y Topográfica de la Isla de Cuba» que comprendía además de la isla de Cuba, los cayos adyacentes del norte y del sur con la Isla de Pinos. Fue ordenada por el General don Francisco Dionisio Vives, durante su mandato en la isla a una comisión de «jefes, oficiales y agrimensores» del ejército. Constaba de cinco pliegos de aproximadamente 14 pies de largo por cinco pies de ancho (unos 4,9 m de largo por 1,75 m de ancho). Un año antes de terminados estos trabajos, en 1830, se presentó el «Atlas Hidrográfico de la Isla de Cuba» en forma manuscrita, por Tranquilino Sandalio de Noda, ilustre polígrafo cubano.

En los años sucesivos se edita en París el Atlas «Historia Física y Política de la Isla de Cuba», 1844; y entre los años 1870 y 1874, don Esteban Pichardo publica su Mapa Hipsométrico, en el que se repre-

sentaban «accidentes culturales» conocido con el nombre de «Carta Geocorotopográfica de la Isla de Cuba», contando con 36 hojas a escala 1:70.000 y una hoja a escala 1:200.000, bajo la protección de la Capitanía General de Cuba.

Después aparecen otras series nacionales preparadas en Estados Unidos de América como el «Atlas de los puertos, ciudades y localidades de la Isla de Cuba» y el «Military Map of Cuba», con 70 hojas en escala 1:62.500. Este último sirvió de base a la «Carta Militar de la República de Cuba» confeccionada por el ejército, que consta de 72 hojas a escala 1:100.000 y a la «Carta Estratégica», propiamente un mapa de comunicaciones, en la escala 1:250.000.

En la primera mitad del siglo xx se publicaron Atlas anexos a los censos de población en 1943 y 1953, con mapas de referencia de las poblaciones y la división administrativa de esa fecha. En 1949 se publica el Atlas de Cuba de Gerardo Canet en el que por primera vez se tratan temas variados de nuestro medio geográfico, en los ámbitos físico y socio-económico.

No es sino hasta finales de los años sesenta en que el desarrollo alcanzado por las investigaciones de los recursos del país, acumula un volumen de conocimientos que hace necesario presentar una obra compleja con un nivel científico adecuado, así surge el «Atlas Nacional de Cuba» en 1970, conmemorando el décimo aniversario del Triunfo Revolucionario. Este Atlas tiene 132 páginas con 182 mapas de temas diversos del medio físico económico y social. Fue elaborado en colaboración por los Institutos de Geografía de las Academias de Ciencias de Cuba y la antigua URSS. Trabajaron de forma coordinada especialistas de unos 40 organismos de investigación de ambos países.

Tomando como base el Atlas Nacional de Cuba de 1970, se produjeron por el Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía (ICGC) un conjunto de obras complejas entre ellas el «Atlas Escolar de Cuba», 1974, en coordinación con el Ministerio de Educación, el «Atlas de Cuba», de 1979, y los «Atlas Demográficos de Cuba» de 1979 y 1985, junto al Comité Estatal de Estadísticas. El «Atlas de Cuba» de 1979 se publica con motivo del Veinte Aniversario del Triunfo de la Revolución, contiene además de 70 mapas

temáticos diversos, un mapa general de Cuba a escala 1:300.000 (18 secciones) de gran valor como referencia y que contribuye a divulgar los nombres geográficos del territorio nacional. El ICGC es, además, la institución encargada de la publicación de las series de mapas topográficos del país, entre las escalas 1:1.000.000 y 1:10.000.

En 1989 se concluyó el «Nuevo Atlas Nacional de Cuba» (NANC) que constituyó un extraordinario esfuerzo por parte de las instituciones participantes por presentar lo más actual del saber geográfico en una obra admirable. Su confección estuvo bajo la dirección de los Institutos de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba y el de Geodesia y Cartografía (ICGC) e impreso por el Instituto Geográfico Nacional de España. Cuenta con más de 200 páginas y 627 mapas donde se abordan las temáticas con profundidad y detalle, actualizados hasta la fecha de su publicación. Se incorpora por primera vez una sección dedicada al Medio Ambiente, que responde a las investigaciones que en este campo se han realizado. El NANC está vinculado a un Sistema de Información Geográfica que permite la actualización de sus contenidos.

Como resultado del estudio continuado del país han surgido otros Atlas de carácter regional y especial, como síntesis del conjunto de conocimientos sobre el entorno geográfico en las provincias, como el «Atlas de Camagüey», 1989, y el «Atlas Agropecuario y Forestal de Pinar del Río», 1990. Se encuentran en preparación los atlas provinciales de Santiago de Cuba y Matanzas y el «Atlas Etnográfico de Cuba».

BIBLIOGRAFÍA

Atlas de Cuba. Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía. La Habana, 1978.

Atlas Nacional de Cuba. Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba, Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de la URSS. Moscú, 1970.

COLECTIVOS DE AUTORES (1994): *Atlas Regionales y Especiales. Teoría y Práctica*. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca. México, 115 pp.

DOMÉCH, A. (1975): «Los Atlas Geográficos. Su historia, su utilización, sus perspectivas». *Revista Geodesia y Cartografía*, núm. 1, pp. 3-14. La Habana, 74 pp.

JOLY, F. (1979): *La Cartografía*. Editorial Ariel. Barcelona, 277 pp.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

KEATES, J. S. (1989): «Cartographic Design and production». Lorgman Singapore publishers. Ltd. Singapore, 261 pp.

Nuevo Atlas Nacional de Cuba. Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba, España, 1989.

SALICHE, K. A. (1979): *Cartografía*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 215 pp.

Julia DE LEÓN HERRERO
y Omar GUTIÉRREZ MONTPELLIER